HERALDO DE ALCOY

NÚM. 2.710 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES — AÑO XI

1906

Viernes 19 de Octubre

LA LLEGADA DEL PRELADO

A las cuatro y media de la tarde de ayer, conforme estaba anunciado, entró en Alcoy el Excmo. y Rdmo. Arzobispo de Valencia, sin que realizase su entrada de pontifical por la insistente lluvia que durante todo el día estuvo cayendo sobre nuestra ciudad.

Las autoridades y comisiones representantes de todas las clases sociales, salieron á recibir al Prelado al vecino pueblo de Ibi y al puente llamado de Espinos

En carruaje descubierto, ocupando la derecha del Alcalde, y seguido de buen número de carruajes, llegó á la parroquial de Santa María, donde se cantó solemne «Te Deum», retirándose luego á sus habitaciones particulares en la Casa-abadía, y recibiendo allí merecido homenaje de respeto del Ilmo. Sr. Gobernador Civil de la provincia, Presidente de la Diputación, autoridades locales, Corporación municipal y comisiones antes aludidas.

Una nota poco halagüeña debemos consignar, á fuer de cronistas imparciales, no por la escasa importancia que en el fondo revistió, sino porque realmente nos duele que, en pueblo tan culto y tan digno como el nuestro, existan, por limitadas que sean, manifestaciones hostiles á quien es nuestro ilustre huésped en cumplimiento del alto deber que su misión y su gerarquía le imponen.

Desde la entrada de la población y al paso del Prelado, algunos grupos, en su mayor parte compuestos de muchachos, hicieron sonar pitos. Insistiendo la exteriorización incorrecta al regresar á su iglesia el Clero de San Mauro y San Francisco, lo mismo que delante del alojamiento de S. E., tan luego se apercibió de ello el Sr. Gobernador ordenó, muy acertadamente, que la fuerza de caballería de la Guardia Civil despejase, cosa que se consiguió sin dificultad en breve tiempo y sin lamentables consecuencias, no llegando, por fortuna, á alterarse el orden público.

Seguramente que nadie hara responsable al pueblo alcoyano de inhospitalidad. Las fuerzas vivas de la población hicieron á S. E. un recibimiento respetuoso, que no puede ser borrado por una algarada disuelta por las autoridades á poco de iniciarse.

Y ocupémonos ya de cosas más agradables.

Todas las personas que al Prelado saludaron, pudieron apreciar en el Sr. Guisasola relevantes condiciones de afabilidad y buen trato, unidas á vasta cultura y conocimiento profundo de su misión.

Al caballero y al sacerdote, al Pastor y al ciudadano, enviamos nuestro saludo respetuoso, envuelto en nuestro deseo de que le sea grata su estancia entre nosotros.

PARIS

DE MI "CARNET" DE "TOURISTE"

París no me ha dejado preso en las redes de un profundo anonadamiento. Lo he admirado, sí, con el fervor de un devoto. Y es que antes de que el tren que me conducía á la capital de la República Francesa entrara en agujas, mucho antes de pisar las amplias y hermosas avenidas de ese gran París, á pesar de mis continuados viajes á poblaciones de la importancia de Madrid, Lisboa, Barcelona... habíame remontado tan alto en alas de la imaginación, que llegué á creer que las impresiones producidas al contemplar París por vez primera, me harían caer en una especie de éxtasis. Nada más erróneo que aquel presentimiento, que en verdad me atormentaba, y me atormentaba con doble mayor motivo porque, desconociendo el francés, aunque no en absoluto, temía ser conceptuado allá, en aquella tierra extraña para mí, poco menos que como vulgar paleto, llegado de la humilde aldea ó de la serranía...

Entré, pues, en París, y confieso que al empezar á hacerme cargo de la Villa luminosa, desde el puente de Alejandro III, que atraviesa el Sena, unos argentinos que á la sazón allí se encontraban, cambiando impresiones en neto castellano, me hicieron convencer de cuán equivocado andaba con tan pueril presentimiento.

. . .

Como un atolondrado, llevado de un gran interés por conocer la moderna Babilonia de Europa, por compararla con el patrio suelo, que unas horas há acababa de dejar, y lo que se iba á ver, andaba maquinalmente por aquellos innumerables *boulevards* y avenidas, fijando la mirada en todos los detalles arquitectónicos de las modernas construcciones; en las esculturas de aquellos soberbios monumentos, como la de la esbelta matrona de la *Place de la Republique*, el broncinio ángel de la *Place de la Bastille*, la de *Gambetta* en la *Place du Carrousel*, la de Vendome...; absorbían también mi atención toda, la esbeltez de sus iglesias, como las de *Saint Augustin*, *Notre Dame*, *Saint Etienne-du-Mont..*; me extasiaba la grandeza de sus palacios, como el de *Le Tribunal* de Commerce et la Conciergerie, *Hotel des Invalides*, *Beame-Arts*, *Luxembourg*, Le Louvre... y la soberbia perspectiva del caudaloso Sena, por cuyas aguas hacen diariamente la travesía infinidad de vaporcitos y lanchas, y poco á poco, á medida que se me iban grabando los croquis de los edificios y monumentos más notables, iban desapareciendo de mí esos temores á lo desconocido, esas aprensiones que acobardaban mi espíritu. Y apoderándose de mí esa febre de actividad, característica de la capital de Francia, sentíame fuerte para el trabajo, al par que vibraban en mi pecho las fibras del sentimiento de admiración por aquellos portentosos talentos de la culta Francia, que en su tiempo se llamaron Balzac, Sardou, Laffontaine, Thiers... y de mi novelista favorito, el gran Musset, cuyos huesos descansan junto á un sauce que crece lentamente en aquella húmeda tierra del reposo, en modesto mausoleo de mármol, en el panteón de hombres ilustres.

También París adora con delirio al poeta inmortal, y como recuerdo ha grabado en las piedras de su panteón una oración sentida.

. . .

Antes de conocer París se me había hablado mucho de él, pero todos se ciñeron al relato de lo que se aprecia en la *chansonette*, en el teatro, en las artes plásticas... sólo se me habló de esa vida que allí se agita con imponderable histerismo. Con estas impresiones, la generalidad de los que desconozcan París, seguramente que tildarán su vida de crapulosa, de excesivo refinamiento en lo que atañe á los goces materiales. Nada más equivocado. París es grande, y como grande, sus defectos necesariamente han de señalarse con caracteres de mayor grandeza. Para aquel que vaya á visitarlo tan sólo en busca de desahogos para sus pasiones, París se ha de presentar con todas sus repugnantes desnudeces, con el rojo bermellón de la lujuria en su grado más refinado. Pero para el intelectual ó el artista, París se presenta con muy diversos aspectos.

Su vida es de lucha incesante por el trabajo; su obsesión... son los grandes inventos de la humanidad. No hay proyecto, por insignificante ó asombroso que éste sea, que no sea acogido allí con cariño y se estudie con profundo detenimiento, sin que las influencias políticas intenten ni por asomo hacer sucumbir una iniciativa de mejora ó que marque nuevos derroteros al progreso.

París, en el transcurso de cinco años, se ha puesto en lo concerniente á actividad y trabajo, poco menos que á la cabeza del mundo. Hoy, en París, se desconoce en absoluto la distancia, por no abusar de la metáfora y decir que la distancia en París se suprime. Cambia allí por completo la medida del tiempo con el Metropolitano y otros sistemas de locomoción, de los que se usan con tan positivos resultados: como la plataforma *rouland*, la tela metálica, *(escalator)* escalera movible... Hay que ver los trabajos gigantes que se llevan en París con una actividad y una perfección verdaderamente admirables. La vida parisina es agitada, activa, tan agitada y activa que el tiempo se aprovecha sin perder minuto. Para justificarlo, París no tiene más que presentar su Metropolitano. Es una obra magna, colosal, la que en tan reducido número de años han llevado á la práctica los ingenieros franceses; obra tan extraordinariamente magna como prodigiosa. Abrir zanjas enormes, de diez metros, aproximadamente, de profundidad, extender rails en su subsuelo en un número incalculable de kilómetros, levantar en las entrañas de la tierra estaciones lujosísimas, surtirlas de toda clase de comodidades, iluminar esas estaciones espléndidamente; abovedar con una perfección increíble las capas de tierra superiores; fortalecerlas con gruesos lingotes de hierro; montarlo todo de mampostería y cal hidráulica; y hacer recorridos por aquellos subterráneos, en lujosos trenes eléctricos, á 80 y 95 kilómetros por hora, es cosa que anonada y admira.

No se puede nadie formar idea de obra tan grandiosa, si no viéndola. En casi todas las avenidas y *boulevards* de París hay instaladas estaciones, que distan unas de otras cinco kilómetros. No hay más que llegar á una de esas estaciones-sótanos, bajar unos cuarenta peldaños; cruzar por unas enormes galerías, (que generalmente invitan á un catarro ó á una pulmonía, tal es el frío glacial que en ellas se experimenta), dirigirse al despacho, y previo el pago de 0'15 francos, pasar á los amplios andenes subterráneos, y esperar unos segundos. Con la velocidad del rayo llega el convoy, que no suele tener más parada que de treinta á cuarenta segundos, y llega con un ruido infernal, ensordecedor, que origina más que nada su trepidación por las bóvedas... En seguida se abren con aceleración las corredizas portezuelas de los compartimentos; agolpada sale de ellas la gente; montan á escape los que aguardan; suena la sirena, y sigue el tren su recorrido por todo París, siempre con la misma vertiginosa velocidad.

En unos cuantos minutos has recorrido, lector, París entero.

ÁLVAR GONZÁLEZ,

NUESTROS VINOS EN CETTE

Su cotización al terminar la anterior semana, fué la siguiente:

Alicante 1.ª, de 13 á 15 grados, 28 á 30 francos hectólitro; idem 2.ª, de 12 á 13°, 25 á 27; Utiel (tipo Aragón), de 12°, 23 á 25; Valencia 1.ª, de 13 á 14°, 25 á 27; idem 2.ª, de 12°, 23 á 24; Vinaroz, 12°, de 23 á 24; Moscatel, de 15°, (9 á 10° licor) 46 á 48; Jerez y Málaga, ordinarios y superiores, 50 á 250.

ESCANDALO DIPLOMATICO

Coméntase actualmente en toda Europa las «Memorias del príncipe Clodoveo de Hohenlohe», recién publicadas por el hijo de éste, el príncipe Alejandro, teniente general del Ejército prusiano.

Las revelaciones que han producido mayor revuelo en Alemania y profundo enojo al emperador, son las relativas á la causa de la retirada de Bismarck. Sobre ésta dice el príncipe de Hohenlohe:

«El emperador desconfiaba de la política extranjera del príncipe de Bismarck. El emperador tenía la sospecha de que Bismarck dirigía la política según planes desconocidos del Soberano, y que deseaba romper la Triple Alianza, abandonando á Austria... El emperador había prometido al de Austria ser su aliado fiel, y quería cumplirle la palabra. La ocupación de Bulgaria por los rusos era la guerra con Austria, y el kaiser no quería abandonar al pueblo aliado. Las divergencias, pues, de tal criterio entre Birmarck y Guillermo II sobre este asunto, condujeron á la ruptura. Birmarck quería abandonar á Austria á su propia suerte. El emperador quería marchar con Austria, aun á riesgo de ser arrastrado á una guerra con Rusia y con Francia. A este propósito se explica la palabra de Birmarck, que decía que Guillermo II hacía la política al modo de Guillermo IV. «Este es el punto negro del porvenir.»

Estas palabras son tan descarnadas como aquellas atribuídas á Bismarck cuando abandonó el Poder en 17 de Marzo de 1890.

«Sí—exclamó entonces el canciller de hierro;—esto es hecho. Las cosas han ido más de prisa de lo que pensaba. Yo creía que «ese joven» (se refería á Guillermo II) me estaría reconocido y me conservaría aún algún tiempo á su lado. Pero estoy convencido de que no tiene más que una idea: desembarazarse de mí para poder gobernar solo.»

El canciller de hierro queda retratado en estas palabras que el autor de las «Memorias» pone en boca de la Emperatriz viuda de Alemania:

«Es un hombre falso y sin escrúpulos, que no vacilaría en sumergir su Patria en la más completa ruina, con tal que su ambición personal quedase satisfecha.

Refiriendo las conversaciones entre el emperador actual y el príncipe de Bismarck, que precedieron á la caída de éste, se cuenta en las «Memorias» que Guillermo II, aludiendo á una de ellas, dijo:

«El canciller ha estado tan furioso conmigo, que ha habido momentos en que creí que me iba á tirar un tintero á la cabeza.

Ocupándose de la publicación de las «Memorias», reconoce la Prensa alemana que han provocado éstas el escándalo político mayor que ha estallado desde hace mucho tiempo.

Completando las revelaciones, exhuma «Le Temps» una declaración íntima de Bismarck, y garantiza su autenticidad.

Haciendo en una ocasión la historia de sus trabajos para la unidad germana, y refiriéndose á los escrúpulos que le ponía el embajador Guillermo I, Bismarck dijo á su confidente Busch:

—Si el Rey hubiera resistido, sino hubiese admitido tanto mi objeto de realizar la unidad como mis procedimientos—el sufragio universal y la guerra—yo no habría vacilado un momento, Alemania antes que Hohenzollern: la República y la unidad por medio de la República.

HAY HOMBRES MUY BRUTOS

LOS CELOS DE UN REY

París 18.—Los periódicos del Tonkin llegados ayer á Marsella traen horribles detalles de las atrocidades cometidas por el rey Than-Thai.

Entre las peregrinas ocurrencias de S. M. figura la de mandar cocer á una de sus mujeres, á quien hizo echar viva en una enorme caldera de agua hirviendo. Después obligó á la servidumbre de Palacio á que se comiese á la infeliz reina cocida, convenientemente descuartizada y aderezada.

Otro de los entretenimientos del rey consistía en atar á sus mujeres, completamente desnudas, á postes de madera; él con su séquito se colocaba enfrente, y armado de arco y flechas se distraía haciendo blancos en las desdichadas víctimas.

Otras mujeres fueron condenadas á más horribles torturas que, por elementales deberes de humanidad y decencia, se abstienen de describir los periódicos.

Todos estos martirios los ordenó el rey porque se sintió celoso.

ANUNCIOS

MÉDICO ENVENENADOR

Buscando la defensa

Londres. — Cablegrafían de Nueva York que la causa instruída contra el doctor Brower, el médico de moda de Nueva Jersey, por supuesto envenenamiento de su mujer, sigue allí preocupando hondamente á la opinión.

Ya se sabe que el bello sexo de Nueva Jersey, entre el cual el doctor contaba generales simpatías, ha abierto una suscripción para sufragar los gastos de su defensa.

Entre las señoras de Nueva Jersey ha producido gran alegría el buen giro que el asunto va tomando para el doctor.

En la última sesión del proceso que se le instruye, el doctor Marshall, que goza como químico una gran reputación en Filadelfia, ha hecho una declaración sumamente favorable al acusado.

Ya se saba que éste había manifestado que la muerte de su esposa fué debida á una intoxicación de ptomainas.

Contradecían esta declaración del doctor los vestigios de arsénico hallados en el cadáver de su esposa.

Pues bien, el doctor Marshall ha manifestado que tales huellas de arsénico pudieron ser inyectadas al cadáver al proceder á su embalsamiento.

Según el doctor Marshall, en la jeringuilla empleada para el embalsamiento pudieron haber quedado residuos de arsénico de alguna inyección anterior.

Estos residuos pudieron penetrar en el cadaver con el líquido que sirvió para embalsamarlo.

La teoría del doctor Marshall ha sido muy elogiada por el público.

Murmullos de aprobación han interrumpido varias veces al célebre químico.

Al terminar éste su declaración, el fiscal hizole la siguiente pregunta:

—¿Ha tenido el testigo en observación algún caso de intoxicación por la ptemaina?

—Tengo uno en mi mismo cuerpo—ha contestado el doctor Marshall, y acto seguido ha hecho una descripción completa de sus síntomas.

El numeroso público ha seguido con creciente ansiedad las explicaciones del doctor.

Este, que se encuentra verdaderamente enfermo, marchó inmediatamente después de su declaración á consultar á un especialista.

El doctor Marshall, antes de terminar su interesante conferencia, dijo que los gérmenes de dicha intoxicación hallanse en la leche, el queso, la crema helada, la cerveza, las salsas, los pescados, la langosta y el cangrejo.

El defensor del doctor Brower preguntóle si, habiendo comido la esposa de éste el día que cayó enferma, melón de agua, sopa, tres emparedados, patatas, todo esto rociado con abundante cerveza, pudo producirle dicha intoxicación.

—Indudablemente—respondió el testigo.

A esta sesión asistió por primera vez en el curso de los debates, la anciana madre del doctor Brower, que se ha hecho cargo de sus hijos.

Los amigos del doctor, sobre todo las mujeres, han felicitado con gran entusiasmo al célebre químico.

Aseguran que en la próxima sesión, el doctor Brower demostrará hasta la evidencia que sus relaciones conyugales con la difunta no pudieron ser mas cordiales.

LIBROS Y PERIÓDICOS

EL DOLOR DEL VIUDO

es una sentida é intencionada página, á todo color, de A. Lozano, que en el número de esta semana publica «Blanco y Negro».

A todo color va también: La costa de Capri, por Alvarez Sala, y á dos colores la portada, de E. Varela. Entre los originales literarios figuran: «Mujeres», por E. Zamacois y Mendez Bringa. «Lo desconocido», por Azorín y Regidor. «Lorito, ¿eres casado?», por Felipe Pérez y Medina Vera. «Un jamelgo aprovechado», historieta del mismo. Un figurín de modas de invierno y «La semana pesada», por Xaudaró.

Contiene además una crónica de teatros ilustrada, una información sobre Adelaida Ristori, y como actualidades la catástrofe ferroviaria de Piacenza, los desórdenes de Longchamp, homenaje al señor Rodríguez Marín, el nuevo Presidente de Costa-Rica, el incendio de Almería, etc., etc.

* * *

LO QUE DIVIERTE

CLAUDINA EN PARIS

Una novela de insinuante originalidad. Claudina, la ingenua y revoltosa colegiala de Montigny, montaraz muchachuela completamente amoral, llega á París, donde se hace mujer. Acompañan á su bulliciosa pubertad nostalgias provincianas, el recuerdo de las libres expansiones del campo, toda su vida en una escuela rural llena de escabrosas confidencias. Claudina se hace la señora y se aventura en el París que tanto odió cuando la trasplantaron allí desde los bosques de Montigny. A pesar de la libertad de que goza, del ambiente que la rodea, su crasa amoralidad de inocente pervertida, no cae sino en brazos del que va á ser su marido, y que lo va á resumir todo para ella: un padre, un amigo, un amo, un amante.

Claudina ha sido el libro de moda en París, alcanzando en corto tiempo más de 400 ediciones y haciendo la nombradía de su autor, el ilustre Willy, un admirable maestro en humorismo é ironía. Willy es un escritor personalmente parisiense, y eso es su Claudina. Una especie de novela picaresca respirando á boulevard. Originalidad, interés, insinuantes audacias, anotadas con impasible naturalidad y mezcladas con infantiles ingenuidades.

Todo esto hay en ese libro, cuya primera edición castellana, agotada rapidamente, ha obligado á publicar la segunda esmeradamente corregida, y que forma un precioso volumen con portada en colores y retrato del autor, que se vende al precio de pesetas 3,50 en todas las librerías. Leed «Claudina» y gozaréis de emociones nuevas.

HERALDO DE ALCOY
DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.	1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre.	5 »
Extranjero, trimestre.	10 » 50 »

ALCOY

Esta mañana á las diez, con asistencia de la Corporación municipal, ha dado principio el Prelado á la Santa Visita Pastoral en la parroquial iglesia de Santa María. Después ha administrado el Sacramento de la Confirmación, siendo padrinos el Alcalde D. Santiago Reig y la distinguida señora D.ª Inés Gisbert de Andrés.

Esta tarde ha visitado el señor Arzobispo la iglesia de nuestro Santo Patrono y el Asilo de Hermanitas de los pobres.

—Cultos para mañana sábado:

En la parroquia de Santa María, á las seis y media felicitación sabatina y después la misa. A las nueve y media de la noche Adoración nocturna por el turno San Jorge.

En la iglesia del Santo Sepulcro, al anochecer Salve cantada en el altar del Carmen.

—La Sucursal del Banco de España en Toledo, inutilizó, por creerlos falsos, varios billetes que entregaron en uno de los pagos los agentes del recaudador de contribuciones.

En vista de ello, el arrendatario ha presentado una instancia solicitando que los contribuyentes que paguen en billetes hagan una factura por duplicado consignando en ella la clase del billete, número y serie, quedando un ejemplar de la factura en poder del contribuyente y otro en el del arrendatario, para en el caso de que resulte falso alguno de los billetes entregados.

—Pronto aparecerá en la «Gaceta de Madrid» un decreto de Instrucción pública, para que pueda hacerse la matrícula ordinaria en distintas facultades.

—La Dirección general del Tesoro ha autorizado al señor delegado de Hacienda de esta provincia, para que abra el pago á las clases activas y pasivas en 1.º de Noviembre.

—Kaiser-Bórax el más barato y útil de los cosméticos.

De venta en la Droguería del Moro.—Alcoy.

—Recomendamos á nuestras suscriptoras la lectura del anuncio que publicamos en la sección correspondiente, relativo á la acreditada especialista en fajas ventrales y corsés, doña Josefa Peiró, que se encuentra en esta ciudad, hospedada en la fonda del Comercio.

—Herpetismo, escrofulismo y gota, son afecciones que las «Sales de Medianas» alivian siempre y curan con frecuencia.

—Léase en la cuarta plana el anuncio «Enfermedades nerviosas».

El Elixir Bertrán es el mejor remedio contra todas las enfermedades del sistema nervioso.



Santo de hoy.—San Pedro de Alcántara y Santa Rosina.

Santo de mañana.—San Juan Cancio y San Artemio.

REGIMIENTO INFANTERIA VIZCAYA N.º 51

MAYORIA

Debiendo proceder este Regimiento á la venta en pública subasta de 480 capotes de paño desechados por inútiles para el servicio, se anuncia que el día 29 del actual á las diez tendrá lugar la subasta, ante la Junta económica del Cuerpo, en el Cuartel en que este se aloja, para adjudicar la venta al mejor postor.

Alcoy 19 de Octubre de 1906.—El Teniente Coronel Mayor, José Salvador.

SUCESOS

Por coger higos

En la casa de campo «El Batle», se subió ayer tarde á una higuera un sugeto llamado Cándido Pastor Senabre, natural de Agres, teniendo la mala fortuna de caerse al suelo por haberse desgajado una rama del árbol.

En el hospital civil de Oliver, á donde fué conducido, le fueron curadas algunas contusiones de poca importancia.

Desde Madrid

CARTA POLÍTICA

(De nuestro corresponsal especial)

Madrid 18 Octubre de 1906.

Aunque la cosa no vale ya la pena de ser tratada, démosle otro toquecito al rompecabezas «¿Dónde está Varela?» Aunque Gómez Carrillo insiste en afirmar que lo vió en París, lo positivo es, según el testimonio de Bonafoux, que se trata de una jugarreta de un hábil timador, el mismo que en Madrid engañó á varios personajes haciéndose pasar por juez electo que carecía de medios para ir á tomar posesión de su cargo, timador que ahora se encuentra en la capital de Francia y que ha querido dar una nueva prueba de su habilidad, engañando á otro «conspicuo».

No hay que hablar ya más de eso de que Varela pudo salir y volver de la cárcel de Zaragoza. Resulta ya ridículo el tema. Pero hay otro aspecto de la cuestión que es de humanidad y que no se ha tratado, á pesar de que debe llamar la atención de un modo serio.

Del testimonio de personas que merecen entero crédito, que han hablado con Benigno Varela en la cárcel y que conocen al detalle lo ocurrido en el famoso duelo, resulta que el director de «El Evangelio» es víctima de una odiosa trama, y que, en extricta justicia, no él, que al fin y al cabo no es más que un instrumento ciego de la fatalidad, sino otros, son los que debieran sufrir persecución por la justicia.

En efecto, al hablar del duelo, nadie paró mientes en una cosa que saltaba á la vista, ó sea que las condiciones del combate no se compaginaban poco ni mucho, por su gravedad extrema, con lo fútil é insignificante de la ofensa. Y tales condiciones se fijaron que no podían ser pactadas ni lo fueron por los adversarios y menos por Varela que las conoció sobre el mismo terreno y en el momento del encuentro, produciéndole el natural trastorno.

Hay más aún que todo esto; hay la evidente parcialidad de la prensa zaragozana y una completa inexactitud en los relatos é informes desde Zaragoza trasmitidos á la prensa madrileña. Y hay, también, el falseamiento de la opinión pública en la inmortal ciudad, opinión que se ha supuesto indignada contra el preso y que, en realidad, lo que opina y dice sin rebozo es que de lo que se trata es de amordazar á Varela por que «dice las verdades» y vengárse de las que tiene dichas.

Creo que en este aspecto aún dará que hablar el asunto Varela, ó mucho me engaño, y por eso me adelanto á poner en autos á mis lectores, por más que la cuestión no se relacione con la política palpitante, y tenga más puntos de contacto que con esta con el famoso *affaire* de Dreyfus. ¿Saldrá algún émulo de Zola repitiendo el valiente *J'accuse*? Todo es posible.

De política estamos lo mismo que ayer: esperando el resultado del Consejo de ministros, que continúa, á la hora en que escribo, reunido en la Presidencia, y del que se espera saldrá ultimado el proyecto de ley de Asociaciones, proyecto que ahora, siguiendo en su cantata, dicen los oposicionistas que no llegará á ser ley y que sólo es el colchón—¡perdón por lo pedestre de la metáfora!—sobre el que piensa lanzar su último suspiro el Gabinete y la situación liberal.

¡Ya se lo dirán de misas á esos augures! Como ha podido decírseles hoy mismo, sin ir más lejos, á los conservadores hambrientos é impacientes, que anunciaban anoche que hoy saldría *irremisiblemente* la crisis del Consejo de Palacio. Pues, en efecto, ni ha surgido la crisis, ni surgirá del Consejo de esta tarde.

Armense de calma los impacientes y aguarden sentados el desenlace de los acontecimientos, porque hay para rato. Y si ayunan hasta que sus ilusiones se cumplan, pueden hacer un buen negocio contratándose para batir el *record* á Succi.

SANTIAGO PUIG.



INFORMACION ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

La Bolsa

Madrid 18

4 por 100 Interior contado	81'35
» Fin de mes	81'50
» Próximo	00'00
5 por 100 amortizable	100'60
Banco de España	436'00
Tabacos	389'00
Francos	8'75
Libras	27'39
Exterior	95'50

El submarino Lutín

Madrid 19 (10-50)

Han dado principio los trabajos de salvamento del submarino «Lutín».

El temporal reinante en las costas de Bizerta impide que los trabajos se realicen con toda actividad.

Los negros

Madrid 19 (10-50)

Los negros han incendiado la ciudad de Séneca en los Estados Unidos.

La población ha quedado completamente destruída.

Las cigarreras

Madrid 19 (15-20)

Continúan soliviantadas las cigarreras de Madrid á pretexto de la mala calidad del papel.

Una comisión de ellas ha visitado al ministro y al director de la Tabacalera.

Un enfermo.—Sin noticias

Madrid 19 (15-20)

El almirante Sr. Beránger continúa en igual estado de gravedad.

Hay carencia de noticias telegráficas del extranjero.

Los carlistas

Madrid 19 (15-20)

El representante de D. Carlos en Cataluña ha publicado una alocución condenando los levantamientos en armas.

El general Mohore ha sido expulsado del partido carlista.

Un ciclón

Madrid 19 (15-20)

Un despacho de Nueva York dice que en el ciclón que se ha desencadenado en la isla de Cuba, han desaparecido totalmente muchos pueblos, habiendo quedado sepultadas entre las ruinas gran número de personas.

Consejo

Madrid 19 (15-20)

En este momento empieza el Consejo de ministros, al que asiste el de Hacienda Sr. Navarro Reverter.

Antes de entrar en el Consejo han manifestado los ministros que en esta reunión quedará ultimado el proyecto de ley de Asociaciones.